**[Búsqueda de información en Internet](http://gestiondelconocimientochicome.blogspot.com/2009/01/unidad-1-actividad-1-busqueda-de.html)**

Lee el texto “¿Qué es la generación Google? Elabora un resumen del texto: El resumen debe estar compuesto por tres párrafos como mínimo y cinco máximo. En el último párrafo emite UNA OPINIÓN. Subraya de verde las palabras clave de tu resumen o síntesis.

**¿QUÉ ES LA GENERACIÓN GOOGLE?**

La “Generación Google” es un término popular que hace referencia a la generación de jóvenes nacidos después de 1993, que crece en un mundo dominado por Internet.[](http://3.bp.blogspot.com/_RCg3GyP6r0M/SYHxnQlOlGI/AAAAAAAAAHs/r-HMWDNBaVg/s1600-h/google_logo.jpg.jpg)  
Actualmente la mayoría de los estudiantes que entran a la educación superior son más jóvenes que el microcomputador, y se sienten mejor escribiendo con el teclado que haciéndolo en un cuaderno de espiral, también prefieren leer en la pantalla del computador que hacerlo de papeles que sostienen con sus manos. La conectividad constante, estar en contacto permanente con amigos y familia, en cualquier momento y desde cualquier lugar, es para ellos de la mayor importancia [1].  
Según Wikipedia, esta denominación se ha popularizado como compendio de “vía rápida para referirse a una generación cuyo primer punto de contacto con el conocimiento es Internet y un motor de búsqueda, siendo Google el más popular de estos últimos”. Esto contrasta con generaciones anteriores que “adquirían su conocimiento mediante libros y bibliotecas convencionales”.

Más adelante en este reporte, lidiaremos con algunos de los mitos y realidades que rodean la Generación Google, y exploraremos algunos de ellos, pero lo cierto es que esta denominación tiene un atractivo fuerte e innegable.  
Algunos titulares sobre los hallazgos de una encuesta reciente hecha por OCLC [2], sugieren que los estereotipos que implica el término pueden ser relativamente ciertos:[](http://1.bp.blogspot.com/_RCg3GyP6r0M/SYHyJP65SmI/AAAAAAAAAH0/tKjn_v9b7_4/s1600-h/suwe.jpg)  
89% de los estudiantes de educación superior utilizan los motores de búsqueda para comenzar a buscar información, solo el 2% inicia esa misma búsqueda en el sitio web de una biblioteca  
93% están satisfechos o muy satisfechos con la experiencia general de usar motores de búsqueda, situación que contrasta con la satisfacción del 84% respecto de las búsquedas apoyadas por un bibliotecólogo los motores de búsqueda se acomodan mejor al estilo de vida de los estudiantes de educación superior que las bibliotecas físicas o en línea y ese acomodo es “casi perfecto” los estudiantes de educación superior todavía utilizan la biblioteca, pero lo hacen con menor frecuencia, al igual que la lectura de materiales de esta, desde que comienzan a usar herramientas de búsqueda por Internet  
los “libros” son todavía la primera asociación que hace este grupo con la biblioteca, a pesar de la considerable inversión de esta en recursos digitales; la situación anterior en buena medida la desconocen los estudiantes

Estos hallazgos, que concuerdan bastante con los encontrados por la investigación CIBER [3] sobre el comportamiento informativo de los jóvenes, como lo revela el análisis de archivos de registro histórico (web log files), despierta enormes interrogantes a los proveedores de información y ofrece el contexto de políticas para este estudio. Existen grandes preocupaciones en el campo educativo, en particular, el interrogante de si disponer de los “datos al alcance de los dedos” y el exceso de información se da a expensas del pensamiento creativo e independiente’

¿QUÉ SABEMOS SOBRE EL COMPORTAMIETNO INFORMATIVO DE LOS JÓVENES? La investigación sobre ¿cómo niños y jóvenes desarrollan competencia en el uso de Internet y de otras herramientas de búsqueda? da resultados poco claros, aunque algunos temas consistentes comienzan a emerger [4]

El alfabetismo informático (CMI) de los jóvenes, no ha mejorado con el incremento del acceso a las TIC: de hecho, su aparente facilidad para manejar computadores, esconde algunos problemas preocupantes.

Investigaciones de Internet muestran que la velocidad a la que los jóvenes buscan en la Web conlleva a que se destine poco tiempo a evaluar la información encontrada tanto respecto a su relevancia como respecto a su exactitud o autoridad.

Los jóvenes tienen una comprensión pobre de sus necesidades de información y por ello encuentran dificultades para desarrollar estrategias de búsqueda efectivas.

Como resultado, demuestran preferencia fuerte por expresarse con lenguaje natural en lugar de analizar cuáles palabras claves pueden resultar más efectivas.

Enfrentados a una larga lista de resultados de búsqueda, a los jóvenes se les dificulta evaluar la relevancia de los materiales encontrados y muchas veces imprimen páginas a las que solo han dado una mirada superficial.[](http://2.bp.blogspot.com/_RCg3GyP6r0M/SYHym6szI7I/AAAAAAAAAH8/qtzpJSsODNQ/s1600-h/chateando1.jpg.jpg)

¿DE QUÉ MANERA SE COMPORTAN ACTUALMENTE LOS JÓVENES EN LAS BIBLIOTECAS VIRTUALES?  
Esta es una llamada de atención poderosa de que las personas tienen diferentes necesidades de información en distintas etapas de la vida. Existen muy pocos estudios controlados que tengan en cuenta la edad y el comportamiento de búsqueda sistemático: resultado de lo anterior es una gran desinformación y bastante especulación sobre la manera en que los jóvenes se comportan en el ciberespacio.

Hallazgos en el análisis profundo del trabajo de CIBER, son muy consistentes con la literatura de búsqueda de información y con otras investigaciones hechas por observaciones o encuestas. Por ejemplo, estudios de observación han mostrado que los jóvenes echan un vistazo muy rápido, en especial los muchachos, y hacen clic profusamente sobre los hipervínculos, en lugar de hacer una lectura secuencial. Los usuarios usan muy poco opciones de búsqueda avanzada, asumiendo que los motores de búsqueda “entienden” sus preguntas. Tienden a desplazarse rápidamente entre una página y otra, invirtiendo poco tiempo en leer o digerir la información y tienen dificultad para hacer juicios sobre lo relevante de las páginas que acceden.  
Nivel de confiabilidad: muy alto

¿ES IMPORTANTE EL FENÓMENO DE LAS REDES SOCIALES?  
El advenimiento de sitios sociales en la Web, está cambiando la naturaleza y el tejido de la “World Wide Web” (www): nos hemos movido de un Internet construido con los productos de unos pocos miles de autores a uno construido por los contenidos de millones de ellos. Las redes sociales son particularmente interesantes para bibliotecólogos y editores porque hacen parte de una tendencia más amplia: usuarios que crean y publican contenido ellos mismos, lo que opaca la antigua diferencia entre productores de información y consumidores de esta. Y en la medida en que el software de diseño editorial se convierte en la norma, muchas veces es casi imposible diferenciar entre material formalmente publicado y las autopublicaciones.

Una encuesta llevada a cabo por OCLC en el 2007 [18], en la cuál a estudiantes universitarios y miembros del público en general se les hizo la siguiente pregunta: ¿Qué tan dispuesto estaría usted a participar en cada una de las siguientes actividades en una red social o un sitio comunitario si estos fueran generados por su biblioteca?  
Los números corresponden a los que respondieron que estarían interesadísimos o muy interesados en hacerlo; las respuestas del público en general están entre paréntesis.

Trabajo creativo autopublicado: 7% - (6%)  
Compartir ideas con otros respecto los servicios de la biblioteca: 10% - (7%)  
Compartir sus fotografías y videos: 7% - (6%)  
Participar en grupos de discusión en línea: 7% - (6%)  
Conocer a otros con intereses similares: 6% - (7%)  
Describir sus propias colecciones: 12% - (6%)  
Ver las colecciones personales de otros: 12% - (6%)

Datos estos que indican que la mayoría de los estudiantes universitarios no están interesados. Claro que apenas estamos comenzando, pero los resultados de estas encuestas no ofrecen mucha seguridad de que hasta ahora, el software social contribuya al fortalecimiento de relaciones con los usuarios en un ambiente cada vez más carente de intermediación.

GENERACIÓN GOOGLE: ¿MITO O REALIDAD?

“Los niños son tan diferentes ahora”. Apuesto que todos los adultos han dicho esta frase refiriéndose a las personas jóvenes de su tiempo, pero realmente los muchachos de ahora son diferentes de los de cualquier otra época. [19]  
Muchas de las aseveraciones hechas en los medios populares respecto a la Generación Google no resisten la prueba de la evidencia [20]. A continuación trataremos de valorar esas aseveraciones con base en la poca evidencia existente.  
Son más competentes en el uso de las TIC\*\* Nuestro veredicto: pensamos que esto por lo general es cierto, pero los usuarios mayores los están alcanzando rápidamente. Sin embargo, la mayoría de las personas jóvenes tienden a usar aplicaciones mucho más simples y un menor número de funcionalidades o servicios de lo que muchos imaginan.  
Tienen expectativas muy altas respecto de las TIC\*\* Nuestro veredicto: Posiblemente cierto; pues vivimos en una cultura Web global dominada por un puñado de marcas comerciales unificadoras. Nuevamente, estas expectativas son relativas, todos nosotros somos ahora consumidores de información.

Privilegian los sistemas interactivos y se están alejando de del consumo pasivo de información\*\* Nuestro veredicto: Cierto en buena medida, como puede deducirse de los patrones de consumo de medios de los jóvenes: medios pasivos como televisión y periódicos están declinado.

Definitivamente se han volcado hacia las formas de comunicación digital: digitando textos en lugar de hablar\* Nuestro veredicto: Abierto; es muy difícil considerar la mensajería instantánea (messaging) como tendencia fundamental, su popularidad actual está ciertamente influenciada por su relativo bajo costo si se lo compara con la voz.  
Son multitarea en todas las áreas de sus vidas\* Nuestro veredicto: Abierto; no existe al respecto evidencia sólida. Sin embargo, es posible que al estar expuestos desde edades tempranas a medios en línea, pueda haber ayudado a desarrollar buenas habilidades paralelas de procesamiento. La gran pregunta es si las habilidades secuenciales de procesamiento, necesarias para la lectura corriente, se han desarrollado de manera similar.

Se han acostumbrado a divertirse y esperan seguirlo haciendo de la experiencia de aprendizaje formal en la universidad\* Nuestro veredicto: Abierto; los medios informativos deben ser interesantes o no se usarán: este argumento es crucial. Estamos un poco preocupados por el interés actual en utilizar las tecnologías de los juegos para mejorar el aprendizaje y la experiencia de los estudiantes en bibliotecas. Hace 20 o 30 años, cuando los productores de noticieros introdujeron en ellos técnicas de producción características de los “shows”, las investigaciones mostraron que estas aumentaban el “interés” pero dificultaban la absorción de la información.

Prefieren la información visual a la textual\*  Nuestro veredicto: Un sí con reservas pues el texto todavía es importante. A medida que las TIC avanzan y los costos bajan, esperamos comenzar a ver enlaces de video que reemplazan el texto en el contexto de las redes sociales. Sin embargo, para las interfaces de las bibliotecas, hay evidencia de que la multimedia rápidamente pierde su atractivo, lo que muestra que es novedad de corto plazo.

Tienen tolerancia cero a la demora para satisfacer sus necesidades de información que deben atenderse de inmediato\* Nuestro veredicto: No. Creemos que esta es una aseveración de nuestro tiempo que no está apoyada por evidencia sólida. Todo lo que podemos hacer aquí es repetir lo obvio: que los grupos con más edad tienen recuerdos que anteceden las experiencias digitales mediáticas: la generación joven no los tienen.

Creen que sus pares son más confiables como fuentes de información que las figuras con autoridad\*\*  Nuestro veredicto: Neutro, creemos que esto es un mito. La investigación en el contexto específico sobre los recursos de información que prefieren y valoran los jóvenes de los grados escolares medios (bachillerato), muestran que los docentes, familiares y libros de texto se valoran consistentemente por encima de Internet. Consideramos que esta aseveración tiene más que ver con la subcultura de las redes sociales y la tendencia natural de los adolescentes a la rebeldía. Su aplicación específica al entorno educativo y a las bibliotecas es bastante cuestionable.

Necesitan sentirse constantemente conectados a la Web\* Nuestro veredicto: No creemos que este sea un rasgo característico de la generación Google. Una investigación reciente de Ofcom [21] muestra que las personas mayores de 65 años se conectan cuatro horas más a la semana que las personas entre los 18 y los 24 años. Sospechamos que factores personales específicos, personalidad y antecedentes tienen mayor peso que la generación a la que pertenecen.

Son la generación “cortar y pegar”\*\*  Nuestro veredicto: Creemos que esto es cierto; existe considerable evidencia anecdótica al respecto y el plagio es un problema serio.

Aprenden a manejar el computador por ensayo y error\*\* Nuestro veredicto: Esto es todo un mito. La creencia popular de que los adolescentes de la generación Google vuelan con los nuevos dispositivos o aparatos mientras sus padres están aún leyendo el manual es totalmente lo opuesto a la realidad, como lo confirmaron los resultados de una encuesta llevada a cabo por Ofcom [21].

Prefieren la información en forma de segmentos fácilmente digeribles, al texto completo\*\*\* Nuestro veredicto: Esto es un mito. Los estudios profundos de CIBER sobre los blogs muestran que desde pregraduados hasta docentes, muestran una tendencia fuerte al comportamiento superficial, horizontal y rápido en las bibliotecas digitales. El poder de la navegación y la vista rápida parecen ser la norma para todos. La popularidad de los resúmenes entre los investigadores mayores nos da la razón. La sociedad se está enmudeciendo.

Son buscadores expertos\*\*\* Nuestro veredicto: Esto es un mito peligroso. La alfabetización y la Competencia para Manejar Información (CMI) no van de la mano. Una mirada cuidadosa a la literatura de los últimos 25 años no encuentra evidencia de mejoría o deterioro en las habilidades con información de los jóvenes.

Piensan que todo, no solo está en la Web, sino que es gratuito\* Nuestro veredicto: Abierto. Con un enfoque anecdótico esto parece cierto para una gran minoría de jóvenes, pero nadie parece haber construido una pregunta de investigación al respecto e investigado el tema con mayor profundidad. La anterior era por cierto una visión prevalente en la etapa temprana de evolución de Internet, de hecho su principal diferenciador. Volteando la pregunta, existe mucha evidencia de que los jóvenes no son consientes del contenido que patrocinado por las bibliotecas, o al menos, son renuentes a utilizarlo. Este es problema de las bibliotecas, no de los jóvenes.

No respetan la propiedad intelectual\*\*  Nuestro veredicto: Esto parece ser solo parcialmente cierto. Hallazgos de la encuesta realizada por Ofcom [21], revelan que tanto adultos como niños en edades entre 12 y 15 años, tienen un nivel de conciencia y comprensión muy altos de los principios básicos de la propiedad intelectual. Sin embargo, los jóvenes creen que las reglamentaciones que cobijan los derechos de autor son injustas y desleales. A ese respecto, se está abriendo una gran brecha por edad. La implicación tanto para las bibliotecas como para la industria de la información de un colapso del respeto por los derechos de autor, es potencialmente muy serio.

Desconocen los formatos\* Nuestro veredicto: Esto puede ser verdad para algunos usuarios, jóvenes y mayores. No hemos encontrado ningún análisis cuidadoso de esta pregunta, cosa curiosa dada su importancia para las bibliotecas y los editores. Sospechamos que este ya no es un tópico significativo: el contenido en el ciberespacio ya no depende el formato.  
Nivel de confiabilidad: alto\*\*\*; medio\*\* o bajo\*

¿QUÉ SABERMOS REALMENTE SOBRE LA GENERACIÓN GOOGLE  
En sentido literal, todos somos hoy en día generación Google: los datos demográficos de consumo tanto de Internet como de medios, horadan rápidamente esa presunta diferencia generacional. La evidencia indica que cada vez más personas, de todos los grupos de edad, usan Internet y tecnologías de la Web 2.0 para una variedad de propósitos. Los jóvenes, no solo los de la generación Google sino también los de la generación Y (una más adelante), pudieron ser los primeros usuarios pero en la actualidad las personad de más edad los están alcanzando rápidamente... son los llamados navegadores plateados. En muchos casos la etiqueta de generación Google es cada vez más incorrecta según lo indican los hallazgos de investigaciones recientes y parece inadecuada, hasta para la cohorte de jóvenes que pretende estereotipar.

Virtualmente, el 100% de los estudiantes usan el Procesador de Texto e Internet para sus trabajos de clase. Pero la percepción de competencia sólida se diluye cuando se revelan los porcentajes para otras aplicaciones, tales como el desarrollo de Presentaciones (65%); Hojas de Cálculo (63%); Gráficas (49%) o creación de páginas Web (25%) [26].

Nuestra conclusión general es que mucho de lo escrito sobre ese tema en este reporte sobrestima el impacto de las TIC en los jóvenes y demerita el efecto de estas en las generaciones mayores. El tema requiere mucho mayor balance.

¿DÓNDE ESTAN LAS BRECHAS EN LAS HABILIDADES? Mucho se ha dicho recientemente sobre la aparente experticia de los niños en el uso de recursos digitales unido a las aseveraciones de que los jóvenes usan Internet de maneras más creativas y que se están volviendo más competentes en su uso que sus maestros; que de todas maneras tienden a ser más efectivos en su uso de las TIC que sus padres o maestros y que en pocas palabras son “sabios en TIC”. Esta es la percepción popular general que se tiene sobre los jóvenes y sobre las TIC. Pero no hay evidencia seria en la literatura de que los jóvenes sean investigadores expertos, ni de que sus habilidades de búsqueda hayan mejorado con el tiempo [27].

Estudios que anteceden el uso extensivo de Internet entre el público general, reportan que los jóvenes investigadores con frecuencia exhiben dificultad en seleccionar los términos de búsqueda apropiados y la investigación en el uso de Internet, consistentemente ha encontrado dificultades similares. Un tema recurrente durante el período de búsqueda en fuentes digitales, es la prevalencia entre los jóvenes de buscar utilizando frases completas; por ejemplo ¿Cuáles son los tres crímenes más frecuentes en California?. Podríamos inclinarnos a atribuir esta actividad al aumento en la accesibilidad a Internet. En la Web, por supuesto, se pueden hacer búsquedas impunemente usando lenguaje natural. Esto lleva a una conclusión lógica al sitio “Ask.com”, que anima a sus usuarios a que entren esas frases cómo términos de búsqueda.

Un tema persistente en la literatura de Competencia en Manejo de Información (CMI), sostiene que necesitamos un mapa mental bien desarrollado para poder usar efectivamente las herramientas de búsqueda en Internet [28]. Necesitamos no solamente una comprensión amplia de cómo funcionan los sistemas de recuperación de información y cómo se representa en las bases de datos bibliográficas o de textos completos, sino además algún conocimiento de la naturaleza del espacio informativo y de qué manera se escribe en este; la gramática y la estructura de las frases contribuye a las búsquedas efectivas.  
Investigaciones con el uso de Internet muestran que la velocidad con la que los jóvenes buscan en la Web indica que se dedica muy poco tiempo en evaluar la información tanto en su pertinencia, precisión y autoridad y se ha observado a los niños imprimir y usar páginas de Internet a las que solo les han dado una mirada superficial. También han observado los investigadores que los jóvenes, consistentemente, le dan poca importancia al tema de la idoneidad del autor. Un estudio mostró que muchos adolescentes pensaban que si la página estaba indexada en Yahoo tenía que provenir de un buen autor y en consecuencia no se cuestionaban al respecto. Otros estudios también han encontrado poca atención en confirmar la veracidad de la información encontrada.

El hallazgo más significativo de nuestro estudio fue que aunque los docentes entrevistados eran Competentes en manejo de Información (CMI), sus habilidades con ese alfabetismo y sus actitudes al respecto no se estaban transfiriendo a sus discípulos. [29]

Dos mensajes poderosos emergen de las últimas investigaciones: Cuando se comparan, en relación con sus habilidades en[](http://3.bp.blogspot.com/_RCg3GyP6r0M/SYHzCwekagI/AAAAAAAAAIE/-nfJPjsqPp0/s1600-h/tecnologia-como-navegar-paginas-web-firefox-460x345-la.jpg.jpg) alfabetismo en información (CMI), los cuartiles más alto y más bajo obtenidos por los estudiantes, se evidencia que el cuartil superior reporta una mayor exposición a habilidades básicas de uso de bibliotecas por parte de sus padres, en la biblioteca escolar, el aula o bibliotecas públicas durante sus primeros años de vida. Parece que en los Estados Unidos se estuviera abriendo una nueva brecha, en la que los mejores estudiantes obtienen el premio de las notas más altas. En la parte más baja del espectro de las habilidades en información, la investigación encuentra que cuando se interviene en edad universitaria esta ya es muy tarde, esos estudiantes ya han desarrollado un comportamiento para enfrentar esta situación que está muy arraigado, aprendieron a “arreglárselas” con Google.

Los hallazgos de estos estudios plantean preguntas sobre la habilidad de las Instituciones Educativas e Instituciones de nivel superior para ayudar a la generación Google a desarrollar las habilidades de búsqueda, al nivel adecuado para que cumplan con las demandas de la educación superior y de la investigación.   
NOTAS:[1] Jason Frand, The information mindset: Changes in students and implications for higher education, EDUCAUSE Review, March / April 2006, p.15. [2] College Students’ Perceptions of the Libraries and Information Resources: A Report to the OCLC Membership. Dublin, OH: OCLC, 2006. [3] CIBER Work Package IV, passim. [4] CIBER Work Package II, pp. 8-11. [5] Andrew Large, Children, Teenagers and the Web. Annual Review of Information Science and Technology, 39(1) 2006, pp. 347-392. [13] CIBER Case Study I: An Evaluation of BL Learning: A Website for Younger Scholars. London: CIBER, 29 November 2007. [14] CIBER Case Study II: A User Evaluation of Intute. London: CIBER, 29 November 2007. [15] Diana Oblinger and Brian Hawkins, EDUCAUSE Review, March/April 2006, p.12 [17] John Horrigan. A Typology of Information and Communication Technology Users. Washington, DC: Pew Internet and American Life Project, 7 May 2007. [18] Sharing, Privacy and Trust in Our Networked World: A Report to the OCLC Membership. Dublin, OH: OCLC, 2007. [19] Sarah Ann Long, Digital natives: if you aren’t one, get to know one, New Library World, 106(1210/1211) 2005, pp. 187-189. [20] Synovate. Leisure Time: Clean Living Youth Shun New Technology. Available online at www.synovate.com/current/news/article/2007/02 [13 December 2007]. [21] Communications Market Report: Converging Communications Markets. Ofcom, August 2007. [24] Synovate. Leisure Time: Clean Living Youth Shun New Technology. [13 December 2007]. [25] CIBER Work Package II, pp. 3-5. [26] Diana Oblinger and Brian Hawkins, EDUCAUSE Review, March/April 2006, p.12 [27] CIBER Work Package II, pp. 8-10. [28] Andrew Large, Children, Teenagers and the Web. Annual Review of Information Science and Technology, 39(1) 2006, pp. 347-392. [29] Lucy Merchant and Mark Hepworth, Journal of Librarianship and Information Science 34(2) 2002, p.81. [30] See, for example, Melissa Gross and Don Latham, Attaining information literacy: An investigation of the relationship between skill level, self-estimates of skill, and library anxiety. Library and Information Science Research 29(3) 2007, pp. 332-353.  
  
CRÉDITOS: Traducción libre de EDUTEKA del estudio “Information behaviour of the researcher of the future”, contratado por JISC y la Biblioteca Británica. Fue publicado originalmente en enero de 2008 en el sitio Web de la universidad de Londres.